

## **SOBRE LA NECESIDAD DE MENTIR. SEUDOLOGÍA DE MIGUEL CATALÁN**

Francisco Javier Gallego Dueñas  
javierrallego@iesarroyohondo.es

### **Resumen**

Seudología es el proyecto principal de Miguel Catalán, filósofo y escritor fallecido prematuramente. A lo largo de trece volúmenes analiza las distintas facetas que la mentira tiene entre los hombres. ¿Por qué mienten los hombres? ¿Por qué se mienten a sí mismos? ¿Cuál es el papel de la religión y la política? Son algunas de las preguntas a las que atiende con erudición, elegancia, precisión en los ejemplos y sentido ético

### **Abstract**

Pseudology is main project of Miguel Catalan, philosopher and writer too early passed away. Thorough thirteen issues he analysed different facets lie works among men. Why do men lie? Why do they lie themselves? What role do religion either politics have? These are some of the questions Catalan answered with erudition, elegance, accuracy in his examples and ethical sense.

\* \* \*

En el relato que abría *El espía cordial*, Miguel Catalán recoge la historia de Carlota, una pingüina emperador de principios del siglo XIX que llegó a Frankfurt y pretendía ser una mujer. La estudiaron y educaron, la investigaron como solo en el cambio de siglo pudieron hacer y Foucault describir. Al final salta a la luz lo evidente, porque medía mucho más que un pingüino; provenía de la región opuesta del globo; en lugar de plumas y membranas, tenía pies con uñas;

no sabía nadar o bucear y sí hablar, escribir y caminaba, “¿qué hizo pensar a Felder que era una hembra de la especie *Aptenodytes fosteri* o pingüina emperador y no una pobre mujer siberiana llamada Carlota Olevskaia que viajaba sin nociones de alemán en compañía de zingaros cuando fue adquirida por un ignorante calderero” (Catalán, 2019a, 16). Esta es precisamente la pregunta que motivó a Miguel Catalán a emprender su magna empresa, la Seudología o ciencia de la mentira.

Filósofo y escritor, Miguel Catalán nació en Valencia en 1958 y nos dejó prematuramente en 2019. Además de su labor como investigador y profesor, en su vasta obra se incluyen cinco novelas y tres libros de relatos. A partir de su *Diccionario de falsas creencias* inicia un pensamiento aforístico que culmina en su *Diccionario lacónico* (Sequitur, 2019) y en *Suma breve* (Trea, 2019), que reunía sus aforismos y textos breves, al que habría que sumar *Suma y sigue* (Libros al Albur, 2019). Ha prologado y traducido a Ambrose Bierce, Karl Kraus, Friedrich Nietzsche y John Ruskin. Su tesis doctoral versó sobre la teoría moral de John Dewey, publicada en 1994 (*Pensamiento y acción*, Editorial PPU, 1994). Trabajó como profesor de secundaria para luego pasar a la Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia en la Facultad de Ciencias de la Información. El interés sobre el engaño es el eje fundamental que, de alguna manera, unifica la labor de Miguel Catalán. Si en los trece volúmenes de la serie Seudología realiza un acercamiento sistemático, tanto en los aforismos desde su *Diccionario de falsas creencias* como en sus obras de ficción, la diferencia entre la realidad y la descripción de ésta que hacen los distintos actores. La mentira puede abordarse desde diversos puntos de vista y así lo han venido desarrollando una amplísima legión de autores desde la antigüedad. Miguel Catalán aspira a una descripción sistemática alejada de la moralina, pero en la que subsiste un fuerte sentido moral sin recurrir al distanciamiento irónico o esteticista. Uno de sus grandes aciertos es precisamente el tino con el que escoge los ejemplos. Pueden pertenecer a la historia sagrada, al mundo clásico,

a lo más cotidiano, a la política y la cultura actuales, como la relación de Cela y Umbral. Siempre ha hecho gala el autor de una claridad expositiva, no como la cortesía condescendiente que proponía Ortega, sino como la destilación cuidadosa del lenguaje que debe ser, ante todo, comunicación y, por supuesto, estilo.

*MIGUEL CATALÁN: "En efecto, las personas mienten (y los animales engañan) porque ello representa una ventaja evolutiva sobre las víctimas del engaño, sean miembros de otras especies o de la propia. Respecto al engaño competitivo, se engaña para atacar, pero también para defenderse. En esa carrera por la supervivencia, quien sea capaz de representarse la realidad desde una perspectiva distinta a la habitual, o aquella que los demás tienen por cierta, llevará las de ganar. De ahí viene el valor intelectual negativo que se aplica a la figura del buenazo, del cándido o el crédulo. Todos estos vocablos dan idea de bondad moral y al mismo tiempo de déficit intelectual." (Gallego Dueñas, 2019)*

El primer volumen de la Seudología se publicó en 2004 bajo el benjaminiano título de *El prestigio de la lejanía*, los tres últimos lo han hecho de forma póstuma. La editorial Verbum ha reeditado los tres primeros haciendo del proyecto una obra más uniforme. Desde el principio, Miguel Catalán concibió la Seudología como un *work in progress*, solicitando que a los lectores le enviaran cualquier comentario. *El prestigio de la lejanía* sitúa el punto de partida en el autoengaño. ¿Por qué los hombres se engañan a sí mismos? Esa es la pregunta inicial y esencial. La mentira juega un papel básicamente defensivo, y así podemos apreciarlo en numerosos ejemplos en la naturaleza (Mitchell y Thomson, 1986), la especificidad humana es la necesidad de engañarse a uno mismo.

*MIGUEL CATALÁN: "De tal forma, solemos creernos más tolerantes, inteligentes, atractivos y admirables de lo que somos en realidad. Una visión demasiado objetiva de la*

*realidad no nos conviene. Somos optimistas cognitivos por necesidad, pues si nos examináramos cada día a nosotros mismos desde una perspectiva exterior o imparcial, fácilmente caeríamos en una peligrosa vida a la intemperie.”*  
(Gallego Dueñas, 2019)

Así se borran las zonas oscuras, las traiciones, las pequeñas o grandes miserias y la idealización se enraíza psíquicamente. De una forma paralela, continúa Miguel Catalán, las sociedades recurren a una idealización propia en pos de la paz social. La cohesión social y la socialidad se sustentan en una gran medida en oscurecer y resaltar, en no ser conscientes, incluso de borrar de manera voluntaria todos los aspectos que perjudican la buena imagen que una comunidad tiene de sí misma. Los problemas sociales, el crimen, las disfunciones se convierten en anécdotas, en excepciones dentro de un cuadro perfeccionado por el empeño de una sociedad sobre sí misma. De alguna forma un paso intermedio es la utopía. Los estudios filosóficos sobre las distintas utopías forman prácticamente una rama con identidad propia. Más allá de las funciones que la utopía pueda cumplir según los distintos autores, Miguel Catalán resalta los valores de mitos como idealizaciones necesarias para el funcionamiento social. Más que una fantasía de ilusiones, la utopía otorga un prestigio que la encumbra como objetivo alcanzable. La romantización del buen salvaje, por ejemplo, sirve como aspiración a la bondad natural del ser humano. La Ciudad de Dios agustiniana es otro ejemplo con consecuencias políticas que han permanecido durante siglos. La utopía es más que un género literario, es la descripción en negativo de una realidad necesitada de reforma, bien mirando al pasado, bien mirando al futuro, bien mirando más allá del océano. Como el barón de Münchhausen, debemos tirar de nosotros mismos para salir de las arenas movedizas y es la utopía nuestro punto de apoyo.

El segundo volumen aborda la mentira desde la perspectiva antropológica. El engaño es un enigma desde el punto de vista lógico

además de ser un mandato moral. Todas las culturas han condenado la mentira con la misma fuerza que han descrito la mentira como un hecho cotidiano. Los relatos de la propia Biblia están trufados de mentiras, engaños y trucos, incluso de los personajes elegidos por Dios para llevar a cabo su proyecto. Desde el plano personal somos capaces, dice Miguel Catalán, compatibilizamos un estatus intachable, "yo nunca miento" mientras que, de una manera más que cínica, hacemos uso de esta indisimuladamente. Mentiras piadosas, *white lies*, mentiras defensivas, negaciones de buena fe de cualquier tipo de defectos. Miguel Catalán toma la cultura judaica y la griega como estandartes de los mitos antropogónicos fundamentales de Occidente. Pero no han sido los únicos, además del alcance de los mitos antiguos, hay en marcha un nuevo relato que pueda compaginar el engaño como elemento defensivo *esencial* en la naturaleza humana. En la mentira se ponen en juego cualidades humanas *esenciales* como el lenguaje y la libertad. Por eso aprendieron a engañar a los dioses para librarse de su tutela. El semiólogo Algirdas Greimas (1976) diferenciaba en un cuadro el secreto de la mentira. Mientras que esta última parece pero no es, el secreto conformaría lo que es, pero no parece. En realidad, el secreto es mucho más complejo, tal como lo abordó Georg Simmel (1986), y es el objeto del tercer volumen de la Seudología. En *Anatomía del secreto* se aborda desde el punto de vista "puramente individual", del que afecta solo a su dueño y promete un siguiente volumen ocuparse del secreto compartido, especialmente en las sociedades secretas, con sus confidencias y traiciones. ¿Cuál es el contenido del secreto? Se incluyen el crimen y la mancha, el pudor, la vergüenza y la culpa, que justamente son los elementos perturbadores de la imagen y de la seguridad. El secreto, además, pone de relieve el carácter dinámico de las relaciones, los interrogatorios, el espionaje y el panóptico; así como la defensa de los secretos con los juramentos y la ordalía. El reconocimiento del derecho al secreto es un símbolo de una sociedad lejos del totalitarismo. No todo debe decirse es tan importante como el que

todo pueda hacerlo. Por otra parte, el secreto crea una esfera de intimidad entre quienes lo comparten, esa es la verdadera naturaleza del secreto que lo distingue de la mentira. La mentira, como el silencio y otras formas de ocultación pueden ser herramientas que se utilicen para guardar un secreto (Gallego Dueñas, 2017).

Después de cuatro años aparece *La creación burlada*, el cuarto volumen que analiza de forma sistemática el sentimiento de desencanto. Heidegger colocó al Hombre como un *ser-ahí*, arrojado a un momento histórico concreto del mundo, el Hombre descubre que ha sido engañado, desde sus propios progenitores a los dioses embusteros que rompen definitivamente la confianza original. Fue el Barroco la época en la que la conciencia del engaño se asumió de manera más evidente. El Gran Teatro del Mundo fue una imagen poderosa, a la que Descartes intentó escapar (y que Gracián asumió de manera magistral). Los llamados maestros de la sospecha pusieron sobre la arena filosófica las intuiciones que cineastas como Peter Weir en *El Show de Truman*, o las hermanas Wachowski en *Matrix* plasmaron para la audiencia del cambio de siglo. El desencantamiento del mundo del que hablaba Weber no es más que la conciencia traslocada del Dios hacia el Mundo, del engaño sobrenatural y el engaño natural. Precisamente el tomo V, *La sombra del Supremo*, indaga sobre el engaño del Dios, monoteísta en este caso, de la Verdad. Aunque el tema de Dios como dramaturgo –parejo a la sentencia de que la naturaleza gusta del secreto– tuvo un desarrollo desde los teólogos medievales como Duns Scoto o incluso desde la Kábala, quizás ha sido Kafka quien mejor ha mostrado, afirma Miguel Catalán, “el desamparo humano ante los secretos de Dios a partir de la potestad del padre como «rey de la casa» tal como lo describe Aristóteles” (Catalán 2015, 156). Más adelante, en *La santa mentira (Seudología IX)* continuará analizando cómo la religión –no la divinidad sino sus ministros– son aprovechados para la explotación económica de los más débiles. El imaginario de los Tres Órdenes, sugería Georges Duby (1983) hace

algunas décadas, reorganizó la sociedad a semejanza celestial en tres grandes grupos, uno de los cuales, los trabajadores, debido a su intrínseca maldad, pasaba a estar controlado por los otros dos a cambio de sumisión y alimento. El poder político se aprovecha de la religión para engañar a los hombres y dominarlos, como desarrolla en *La alianza del trono y el altar, volumen X*, el feudalismo es un caso muy explícito para la historia de Occidente, pero desde el hechicero, el *patesi* sumerio, los brahmanes o las sociedades polinesias la conexión con lo *nouménico*, con las divinidades o la Divinidad ha enmascarado la apropiación de la clase laboriosa por encima de los movimientos espirituales auténticos que defienden la justicia social. El poder político será la parcela dominante en los volúmenes VII y VIII, estando muy presente en el resto de la serie.

Antes de iniciar la intrínseca relación entre mentira y poder político, Miguel Catalán se preocupa, como ya anunciaba en los inicios del proyecto, por la paradójica relación entre el engaño y la ética en el volumen VI. De alguna forma es un espejo del opúsculo de Nietzsche donde se especificaba de manera clara que la Verdad es antropomorfización, un complejo entresijo de metáforas y figuras que el poder impone. La veracidad, recoge Miguel Catalán, no fue una virtud hasta el judaísmo y de ahí pasó a la ética y la moral. La mentira, en cambio, siempre ha sido rechazada por las sociedades (Pérez Cortés, 1998), un pecado para el judaísmo. Kant representa el rigorismo extremo en la defensa de la Verdad como universal y trascendente y como práctica cotidiana inexcusable. De todas las mentiras, la política es la más execrable, la más peligrosa porque no obedece a los intereses individuales que buscan su bienestar, sino que se acompaña de la necesidad de ocultar "el origen criminal" del mando político, la violencia y la opresión, el dominio de unos hombres sobre otros. El volumen séptimo abordará de una manera general el planteamiento para luego ir detallando el engaño político en todas sus manifestaciones concretas. La fundamentación del poder político, el "mando" como es denominado por Miguel Catalán, además de la violencia original y su posterior simulacro, se basa en

la creación en dos grandes grupos, el de la inclusión del contrato social (o del mercado) y el de la exclusión. La exclusión termina con la conversión de la víctima en verdugo dando la vuelta a una diferenciación moral entre dominantes y dominados (el origen del resentimiento de la moralidad del esclavo para Nietzsche). El miedo, especialmente al caos es uno de los escenarios más propicios para el poder. Maquiavelo lo recomendaba al príncipe porque los afectos no pueden ser manipulados, mientras que el miedo sí. Desde el estado de naturaleza hobbesiano el temor al caos es el iniciador del Estado, pero el caos puede ser también provocado contra él, como en los casos de terrorismo. Desde la primera ola de anarquistas el poder ha aprovechado la guerra contra el mal para deshumanizar al oponente, al extranjero y al opositor, que recibe la calificación de enemigo exterior en nombre del patriotismo.

*La mentira nociva* es el primer volumen póstumo, que el autor dejó en la última corrección. En él, Miguel Catalán, ahonda en la dimensión moral del engaño, en los casos de delitos y crímenes, fraudes, estafas, falsificaciones y timos. También en la hipocresía, el eufemismo nocivo, y la calumnia, Son numerosos los ejemplos a los que recurre para explicar los matices. Unos son de la historia sagrada y de la literatura, pero, y es importante, otros denuncian atrocidades de los gobiernos de la dictadura, la industria farmacéutica. Representan la faceta más combativa de Miguel Catalán, la que lo incardina en la vida real, fuera de la torre de marfil en la que suelen imaginarse a los filósofos. *La traición* es una forma de mentira especialmente lesiva por cuanto destruye una relación de confianza previamente sustentada. Cualquier mentira ataca la confianza, la traición ahonda más en el daño, pues no son solo las consecuencias que la mentira pueda acarrear, sobre todo es la sensación que afecta a la persona traicionada. La traición es el engaño que más hiere, porque, además de las desventajas que nos acarrea cualquier mentira, la traición, además, afecta a alguien que nos es muy cercano, muy relevante, a un yo individual o a un nosotros, como la nación. La mentira puede servir como cohesión



social, como ya Miguel Catalán nos había enseñado siguiendo la estela de Simmel, la traición es la ruptura de esa socialidad, y, con la sabiduría de la que hace gala, escoge con tino algunos ejemplos especialmente significativos. De la traición a la patria, reflexiona sobre los casos de Snowden o Assange en Wikileaks en los que entra en conflicto un bien mayor con la defensa de la patria. Hablamos de una traición social. Otros grandes traidores pudieron ser Bruto y César para la República, y, por supuesto, Judas, el apóstol que debió traicionar a Jesús. A efectos narrativos, la figura de Judas, el traidor, es muy reveladora, porque sin él no hubiera podido realizarse la voluntad divina de redimir la humanidad. En cambio, significa la traición en estado puro. No puede haber mejor figura para analizar, como hace el autor, ejemplo del humanismo de mejor tradición, la que une la Antigüedad clásica con la herencia judeocristiana, sin dejar de lado otras influencias orientales y occidentales.

El último tomo, *La mentira benéfica*, aborda lo que se ha dado en llamar mentiras piadosas, *white lies*. En estos casos la mentira es una manera de facilitar el funcionamiento social. En *El sobrino de Rameau*, Denis Diderot ejemplificaba la necesidad de dosificar la cantidad de verdad y ocultamiento imprescindible para la vida en sociedad, un elogio inmerecido, un fingimiento en los gustos, una cortesía favorecen la comunicación, incluso permiten el milagro del enamoramiento mutuo. Por último, pero no por ello menos fundamental, es el papel de la ficción como remedio, la literatura, el arte se basa en una mentira que todos asumimos, pero que puede llegar a la verdad más profunda del ser humano y su existencia. Como decía el gran Fernando Pessoa: "El poeta es un fingidor. / Finge tan completamente / que hasta finge que es dolor / el dolor que en verdad siente. // Y, en el dolor que han leído, / a leer sus lectores vienen, / no los dos que él ha tenido, / sino sólo el que no tienen".

## **Bibliografía**

- Catalán, Miguel (2004): *El prestigio de la lejanía. Ilusión, autoengaño y utopía. Seudología I*. Barcelona. Ronsel (segunda edición: Madrid Verbum, 2014).
- (2005): *Antropología de la mentira. Seudología II*. Madrid: El Taller de Mario Muchnik (segunda edición: Madrid, Verbum, 2014).
- (2008) *Anatomía del secreto. Seudología III*. Madrid. El Taller de Mario Muchnik.
- (2012): *La creación burlada. Seudología IV*. Madrid, Verbum.
- (2015a): *Ética de la verdad y de la mentira. Seudología VI*. Madrid, Verbum.
- (2015b): *La sombra del Supremo. Seudología V*. Madrid. Siruela.
- (2017): *Mentira y poder político. Seudología VII*. Madrid. Verbum,
- (2018): *Poder y caos. La política del miedo. Seudología VIII*. Madrid. Verbum.
- (2019a): *El espía cordial*. Madrid. Armaenia
- (2019b): *La alianza del trono y el altar. Seudología X*. Madrid, Verbum.
- (2019c): *La santa mentira. Seudología IX*. Madrid, Verbum.
- (2020a): *La mentira benéfica. Seudología XIII*. Madrid, Verbum.

- (2020b): *La mentira nociva. Seudología XI*. Madrid, Verbum.
- (2020c): *La traición. Seudología XII*. Madrid, Verbum.
- Diderot, Denis (2008): *El sobrino de Rameau*. Barcelona. Verticales De Bolsillo. [La edición original en francés fue escrita entre 1761-2 y revisada en 1773-4\*.
- Duby, Georges (1983): *Los Tres Órdenes o lo imaginario del feudalismo*. Barcelona. Argot.
- Gallego Dueñas, Francisco Javier (2017): "La paradójica socialidad del secreto. Repensando a Georg Simmel" en *Anthropos: cuadernos de cultura crítica y conocimiento*, Nº. 248, págs. 91-101
- (2019) "«La ideología tiene un componente engañoso» Entrevista a Miguel Catalán" en *Boletín Imaginación o Barbarie*. Noviembre 2019, págs. 75-83. Disponible en <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2019/11/imaginacic3b3n-o-barbarie-nc2ba-18-vf.pdf>
- Greimas, Algirdas Julius (1976): *Semántica estructural*. Madrid. Gredos.
- Mitchell, Robert W. y Thompson, Nicholas (ed.) (1986): *Deception perspectives on human and nonhuman deceit*. Albany. State University of New York.
- Pérez Cortés, Sergio (1998): *La prohibición de mentir*. México. Siglo XXI.
- Pessoa, Fernando (2011): *El poeta es un fingidor (Antología)*. Madrid. Austral.
- Simmel, Georg (1986): *Sociología Estudio sobre las formas de socialización*. Madrid. Alianza. 2 vols.